



“2021-Año de Homenaje al Premio Nobel de Medicina Dr. César Milstein”

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su beneplácito por el centenario del Teatro Nacional Cervantes, a celebrarse el 5 de septiembre de 2021, reconociendo su invaluable aporte a la cultura nacional.

FUNDAMENTOS

Por el Cervantes han pasado, y se han formado también, innumerables íconos del teatro nacional e internacional. Es un lugar de consagración. Además, funciona como formador en los rubros técnicos. En el Teatro Nacional Cervantes trabajan alrededor de 350 personas. Es un teatro de producción y por lo tanto tiene todo tipo de talleres: de vestuario, de escenografía, de herrería, de pintura escénica, de electricidad; también funcionan laboratorios audiovisuales, de asistencia de dirección, de producción. Es, sin dudas, uno de los teatros más completos de Latinoamérica y de excelencia.

El teatro cuenta con tres salas tanto para representaciones teatrales como de otras ramas artísticas. La sala principal es la «María Guerrero», con capacidad total para 860 espectadores, que cuenta con una platea principal para 348 personas, palcos y balcones. La sala «Orestes Caviglia», instalada donde antiguamente funcionaba la confitería, contiene sillas de estilo mudéjar que permite una capacidad para 150 personas. La estructura de la sala la hace propicia para la representación de conciertos de cámara y espectáculos de carácter intimista. Por último, la sala «Luisa Vehil» no tiene ni escenario ni platea, lo que permite adaptarla según las necesidades. Está inspirada en el salón María Luisa del Palacio de Oriente de Madrid, y es conocida como Salón Dorado ya que toda su decoración tiene un acabado en dorado a la hoja.



“2021-Año de Homenaje al Premio Nobel de Medicina Dr. César Milstein”

Un repaso histórico nos dice que El Teatro Nacional Cervantes, conocido también como Teatro Nacional de Buenos Aires, se encuentra ubicado en la Ciudad de Buenos Aires, y es el único teatro nacional de la Argentina. La dramaturga María Guerrero tenía solo 30 años cuando concretó, junto con su esposo Fernando Díaz de Mendoza, el sueño de construir en Buenos Aires el magnífico teatro, en el que además de esfuerzo y dedicación, invirtieron su fortuna personal. El mismo rey de España, Don Alfonso XIII, se comprometió a pedido del matrimonio de actores, para que todo el país que gobernaba trabajara de manera incondicional en la concreción de ese objetivo. El monarca no solo apoyó la iniciativa, sino que ordenó que todos los buques de carga españoles que llegasen a Buenos Aires transportaran los elementos artísticos indispensables.

El Cervantes corrió el telón por primera vez, el 5 de septiembre de 1921, para presentar la célebre comedia palatina de Lope de Vega: La dama boba, interpretada por la fundadora de la sala: María Guerrero. Era la misma obra con la que la pareja española había debutado en Buenos Aires 24 años antes.

En 1926, la deuda que venía adquiriendo el Cervantes debido a los altos costos de mantenimiento y a una administración ineficaz alcanzó una suma millonaria y la pareja propietaria debió rematar el edificio en una subasta pública. Mientras que parte de la burguesía intelectual buscaba adquirir palcos para intentar cancelar la deuda, se rumoreaba la posibilidad de la venta del Teatro a una empresa que lo usaría como cabaret. El autor Enrique García Velloso, amigo de Díaz de Mendoza, fue quien lo convenció de convertirlo en patrimonio nacional. El presidente Alvear fue quien dispuso que el Banco de la Nación adquiriese el edificio.

En 1933 se creó, mediante una ley, el Teatro Nacional de la Comedia y se destinó para su funcionamiento el Teatro Cervantes, bajo la autoridad de la Comisión Nacional de Cultura creada por la misma norma. El primero en tomar el timón, organizar y dirigir el Teatro Nacional de la Comedia fue el actor y director Antonio Cunill Cabanellas, quien durante su gestión también fundó el actual Instituto Nacional de Estudios de Teatro (INET), inauguró un museo de teatro en el ala derecha del hall de ingreso al Cervantes y sentó las bases del Archivo Teatral y de la Biblioteca del Instituto. Lo sucedieron: Armando Discépolo, Elías Alippi y Enrique De Rosas, quienes orquestaron un quinquenio de oro para el escenario teatral argentino.



“2021-Año de Homenaje al Premio Nobel de Medicina Dr. César Milstein”

En 1955, la dictadura militar autodenominada "Revolución Libertadora" suspendió por decreto la Comisión Nacional de Cultura y cesaron las actividades hasta el 14 de agosto de 1956, cuando el ministro de Educación y Justicia de la Nación, Carlos Adrogué, anunció la creación de la Comedia Argentina que comenzaría a funcionar en la sala del Teatro Cervantes. Esta nueva etapa lo tendría a Orestes Caviglia como director.

El sábado 10 de agosto de 1961 el Cervantes se prendió fuego y el incendio destruyó gran parte de las instalaciones. De inmediato el Ministerio de Educación y Justicia aprobó su reconstrucción y remodelación. La obra incluyó también la construcción de un edificio, sobre la Avenida Córdoba, de 17 pisos (3 subsuelos, planta baja y 13 pisos altos) La superficie cubierta del nuevo edificio es de 11.500 m², en el que quedaron incorporados el nuevo escenario de mayores dimensiones y altura que el original, fosos, parrillas, talleres, salas de ensayo, camarines, depósitos y oficinas para la administración. También se reconstruyó totalmente el telón de boca, en base a fotografías y restos recuperados entre los escombros del incendio. El Teatro volvió a abrir sus puertas en 1968.

En 1995 fue declarado Monumento Histórico Nacional mediante la ley 24.570.

El 1 de enero de 1997, con el entonces director Osvaldo Dragún, fue otorgada por decreto la autarquía al Teatro Nacional Cervantes. Un logro intensamente anhelado por la comunidad teatral para despojarlo de algunas ataduras burocráticas y adjudicarle mayor independencia para administrar sus recursos y definir criterios artísticos, sin desligarlo del Estado, del que continúa siendo parte a través del Ministerio de Cultura de la Nación.

El 14 de junio de 1999, el teatro y el mundo de la cultura se conmovieron ante la noticia de la muerte de Osvaldo Dragún. En su homenaje y por cierto, en reconocimiento a su extensa trayectoria, el Salón Azul, ubicado junto al foyer, hoy lleva su nombre. El Teatro quedó a cargo del subdirector Osvaldo Calatayud, quien continuó la gestión hasta diciembre de 1999. Luego fue designado como director Raúl Brambilla, quien permaneció en funciones hasta diciembre de 2001. En febrero de 2002 asumió como director general Julio Baccaro, junto a Eva Halac como subdirectora.

Desde abril de 2006 y hasta mediados de 2007 el licenciado Alejandro Samek quedó a cargo de la dirección. Lo sucedió Rubens W. Correa, acompañado por Claudio Gallardou en la subdirección hasta final del año 2016 y posteriormente Alejandro Tantanian.



“2021-Año de Homenaje al Premio Nobel de Medicina Dr. César Milstein”

Hoy la Dirección del Teatro Nacional Cervantes está en manos de Rubén D´Audia.

En 2021, el teatro fue reconocido con la Mención Especial de los Premios Konex por su invaluable aporte a la cultura.

A lo largo de estos 100 años de vida, el Teatro Nacional Cervantes, una de las salas oficiales, registró épocas, cambios y avatares que se inscriben en la misma historia del teatro argentino. Desde los clásicos de la escena española, local y universal, al Teatro por la Identidad, pasando por el espectáculo circense y las marionetas, sus escenarios han cobijado variadas compañías, artistas y repertorios que aportaron lo suyo al crecimiento y consolidación de este verdadero y bello monumento, tanto arquitectónico como simbólico.

Por lo expuesto solicito a mis pares me acompañen en el presente proyecto de declaración.